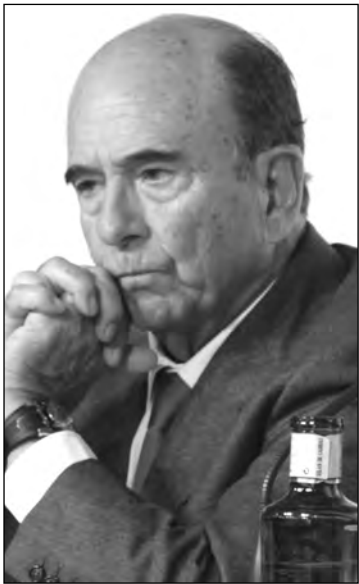


FINANZAS



Emilio Botín, presidente del Santander; Francisco González, presidente del BBVA; Ángel Ron, presidente del Popular; Rodrigo Rato, presidente de Bankia, e Isidro Fainé, presidente de Caixabank.

A la espera de que la Autoridad Bancaria Europea (EBA) publique los datos definitivos sobre las necesidades de capital, las entidades españolas ya han empezado a actuar para poder hacer frente a lo que se avecina. Cada uno a su manera, luchan contrarreloj para reforzar sus recursos propios. El Santander, que necesita 14.970 millones para cumplir con Bruselas, canjea con descuen-

to de deuda subordinada por deuda *senior*. El BBVA cambia preferentes por bonos obligatoriamente convertibles en acciones. Por su parte, Bankia recompra deuda subordinada y preferentes. Y Popular opta por las obligaciones necesariamente convertibles. Caixabank, que apenas necesita 602 millones, prevé cubrirlos con la generación de resultados.

evolución de modelos y otras medidas de generación orgánica de capital.

Bankia y Caixabank son los que menos capital necesitan, según la EBA. El grupo **Banco Financiero y de Ahorros (BFA)**, matriz de Bankia, requiere 1.140 millones de euros, lo que supone apenas un 4,35% de las necesidades de los cinco grandes bancos españoles, según una estimación del supervisor, mientras que en el caso de Caixabank la cifra se rebaja hasta los 602 millones.

La estrategia del grupo financiero que preside **Rodrigo Rato** pasa por la recompra de emisiones, dirigida a

Canjes de preferentes por acciones y recompras de deuda son las opciones favoritas para cumplir con Bruselas

Los grandes de la banca puján por captar capital

■ **Esmeralda Gayán**

Por méritos propios y sin necesidad de acudir a ayudas públicas. Así es como el **Banco de España** asegura que las cinco entidades españolas afectadas conseguirán cumplir con los nuevos requerimientos de solvencia que ha impuesto la **Autoridad Bancaria Europea (EBA)**, que obliga a cinco bancos españoles a alcanzar el 9% de capital principal en julio de 2012.

Todo cuenta para conseguir los 26.161 millones que necesitan **Santander, BBVA, Popular, Bankia y Caixabank**, las entidades consideradas sistémicas en España, según Bruselas. Estas nuevas exigencias han desencadenado una carrera a contrarreloj por captar capital.

En España, el primero en mover ficha ha sido el BBVA. El banco que preside **Francisco González** ha ofrecido a sus clientes canjear 3.475 millones en preferentes por bonos obligatoriamente convertibles en acciones.

De esta manera, elimina un instrumento que computará cada vez menos en el cálculo de sus ratios de solvencia y lo sustituye por convertibles, un producto que cuenta como capital de máxima categoría una vez canjeado.

La entidad vasca transformará la mitad de los bonos en acciones el próximo año y la otra mitad en junio de 2013. No obstante, según los analistas, podría adelantar el segundo canje a marzo de 2012.

Es un derecho que el banco se reserva en el folleto enviado a la CNMV. La decisión de hacerlo o no dependerá de la ABE, ya que según ha trascendido, sólo los bonos obligatoriamente convertibles que venzan antes de octubre de 2012 pueden computarse como

capital de máxima categoría. Los bonos ofrecen un 6,5% anual, hasta el canje, muy por encima del 3,5% actual, y la entidad ofrece recomprar al 100% de su valor nominal, lo que hace previsible una alta aceptación.

En cualquier caso, la operación sólo permitirá cubrir hasta el 50% de los 7.087 millones, que según el supervisor europeo necesita la entidad.

El Santander vende

El Santander, por su parte, es el que más necesita: 14.970 millones. El banco que preside **Emilio Botín** ha optado por ofrecer a los inversores institucionales canjear con des-

cuento nueve emisiones de deuda subordinada por deuda *senior*. Al cambiar los títulos por debajo de su valor nominal, la entidad busca que afloren plusvalías para reforzar así el capital.

No obstante, el primer banco español ha logrado una aceptación baja, del 23,8%. Quizás por ello, ha acompañado esta medida con la venta de activos.

La pasada semana anunciaba la venta de casi el 8% de su filial en Chile, una operación que se puede considerar como otra herramienta para llegar al objetivo de capital del 10% en junio de 2012, por encima del 9% que exige Bruselas.

A los dos grandes del sistema

financiero español se le han sumado Bankia y Popular. El banco que preside **Ángel Ron** necesita, según la EBA, 2.362 millones para llegar a ese 9% de capital principal.

Fuentes de la entidad explican que dispone de medidas, algunas ya realizadas, que le permitirán superar el nuevo límite exigido sin alterar su fortaleza financiera.

Dichas medidas son: 1.191 millones de obligaciones necesariamente convertibles contabilizadas de forma efectiva en el balance, 508 millones de generación orgánica de capital con la extensión del programa "Dividendo Popular" y mejoras por reducción de activos ponderados por riesgo, así como

Sólo BBVA y Santander concentran el 80% de las necesidades de capital de la banca española, según los cálculos de la EBA

inversores cualificados tanto españoles como internacionales, para la que tiene previsto destinar 750 millones de euros.

No obstante, BFA podrá además en cualquier momento, a su libre elección, ampliar, reabrir, modificar, terminar o dar por finalizada la oferta, según deja claro en la comunicación a la CNMV. El nominal total de las emisiones asciende a 3.037,97 millones de euros, de las cuales el 94% son subordinadas y el 6% restante preferentes.

El resultado se conocerá el 5 de diciembre y la liquidación se realizará el 13 de diciembre. En este caso, BFA no canjeará las emisiones por nada, simplemente las recomprará, con la filosofía de adquirir la deuda por debajo del valor nominal para generar plusvalías, según explican fuentes del grupo. De esta forma, la operación tiene como objetivo dar liquidez a estos títulos de deuda subordinada.

Caixabank cumple

En el caso de Caixabank, la entidad prevé llegar a junio de 2012 con los deberes hechos. Y lo hará, según explican fuentes de la entidad que preside **Isidro Fainé**, a través de la generación orgánica de capital, es decir, con los propios resultados. Algo que ya ha quedado demostrado tras conocerse las cuentas del tercer trimestre.

Desde el 1 de enero de 2011, el banco ha elevado el core capital del 8,9% al 11,8% según criterios de Basilea II. Pues bien, de ese aumento, 93 puntos básicos corresponden a la autogeneración de capital retenido.

De ahí que no sea un obstáculo, según explican en la entidad, aumentar el ratio otros 40 puntos básicos en otros nueve meses.

Lucha desesperada por la liquidez

■ La banca española afronta en 2012

vencimientos por unos 130.000 millones, lo que ha lanzado una carrera por captar de liquidez.

En este sentido, podrían beneficiarse de las medidas acordadas por el Banco Central Europeo, la Reserva Federal de Estados Unidos y los bancos centrales de Canadá, Inglaterra, Japón y Suiza para inyectar liquidez, a través de

convenios bilaterales de swaps, de manera de que cualquier banco pueda tomar liquidez adicional en su propia moneda si es necesario.

El convenio para swaps estará vigente hasta el 1 de febrero del 2013. Fuentes del sector señalan que la medida en sí misma no tiene un efecto inmediato directo en la operativa de la banca española, que no suele acudir a este tipo de subastas en

dólares, pero reconocen que al final contribuye a mejorar la confianza y envía una señal de compromiso de las autoridades internacionales para solucionar los problemas de liquidez.

Ayuda europea

Esta búsqueda de liquidez se produce justo en un momento en el que además la banca europea se encuentra en un proceso de recapitalización y en el que el nuevo

Gobierno entrante de **Mariano Rajoy** deberá buscar fórmulas para sanear el balance de las entidades, muy deteriorado por la depreciación de sus activos inmobiliarios. De hecho, **Merrill Lynch** considera que a las necesidades de capital de la banca española identificadas por la EBA habría que añadir entre 30.000 y 40.000 millones para afrontar una mayor depreciación de los activos

inmobiliarios con el objetivo de alcanzar un core Tier-1 del 9%. Para proceder a sanear el sistema financiero español, los expertos consultados coinciden en señalar que el Tesoro no tiene capacidad suficiente y depende de la ayuda externa. En este sentido, fuentes del sector apuntan a que el nuevo Ejecutivo tendrá que pedir financiación a la Unión Europea